Seguramente concordarán en que el favor Jehová no depende de lo que digan, hagan, o como se vean los demás; sinó de cómo nos vea Jehová, y eso, a su vez, depende de lo que cada uno de nosotros diga y haga, nuestra relación con nuestro dios es puramente personal e individual

y eso es algo que David sabía muy bien: la fé no es hereditaria, por eso quiso poner una base sólida en el corazón de su hijo, y le dio el mejor consejo que un padre pudiera dar

consejo que se registra en 1 crónicas 28: 9

él le pidió que CONOZCA al dios de su padre, claro, Salomón sabía quien era Jehová, el dios a quien su padre adoraba; Pero hay una diferencia importante entre Saber y Conocer:

Para hacerlo sencillo: Saber es un aprendizaje de memoria o por asimilación de una serie de datos

Conocer implica un acercamiento personal, con interés

algo común entre aquellos que tienen hijos, es conversar de experiencias o anécdotas de ellos, sobre todo cuando estos son chicos, y usted conoce a su hijo, sabe que está ligeramente sonrojado avergonzado,por más que sea imperceptible para los demás, que preferiría no escuchar de cuando era bebe, y nota en su expresión una ligera incomodidad

no lo dice, pero usted lo conoce, sabe que es así;

Conocer a Jehová implica más que saber su nombre, y memorizar sus cualidades, es conocer su forma de pensar, aquello que le agrada y que no, discernir, aún cuando no nos diga directamente que hacer a través de una ley específica.